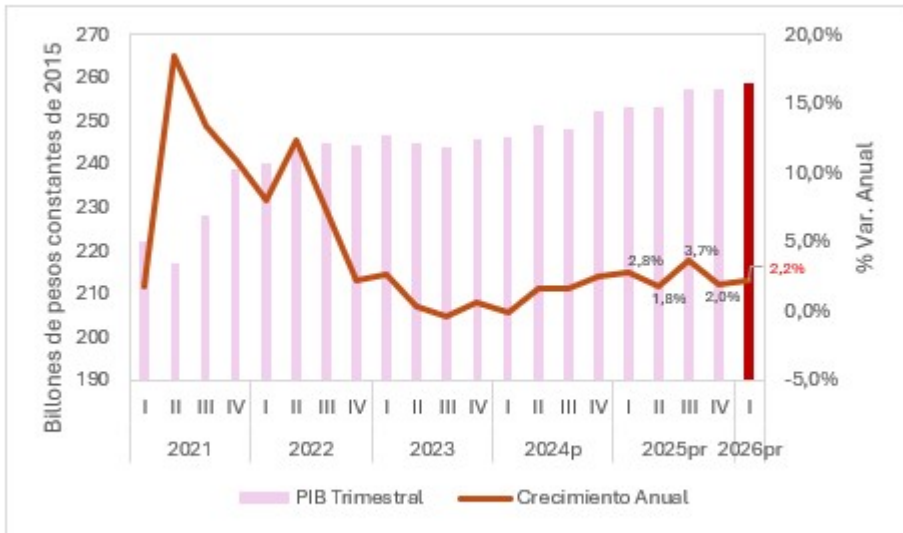


Imprimir

Los resultados del comportamiento económico en el primer trimestre de 2026 dan cuenta de las diferentes posturas que sobre las políticas económicas se tienen desde las escuelas económicas e incluso desde las distintas posiciones políticas, que también unas y otras son ideológicas. Mientras la evidencia empírica en los últimos años ha mostrado que las subidas del salario por encima de la inflación vienen produciendo resultados importantes (México y Brasil, por ejemplo), algunos economistas con eco mediático pronosticaban el colapso colombiano. Ahora bien, no solo la inflación ha permanecido estable, sino que el consumo ha crecido y la economía mantiene una senda histórica de crecimiento.

La economía colombiana durante el primer trimestre de 2026 registró un crecimiento del Producto Interno Bruto del 2,2 % con respecto al mismo período de 2025, levemente inferior a lo presentado al cierre del año anterior, consolidando el escenario de bajo crecimiento de los últimos trimestres (Gráfica 1). Por el lado de la demanda, el crecimiento de la economía se explica por la expansión del consumo de los hogares (2,6 %), cuyo peso sigue manteniéndose en tres cuartas partes del total del PIB, mientras que la aceleración del gasto del gobierno (8,5 %), sigue aportando el 17 % del total, pero que en este caso sumó 3,5 billones de los 5,5 billones de pesos constantes de 2015, más que hace 1 año (Tabla 1).

Gráfica 1. Producto interno bruto trimestral y crecimiento anual (2021-2026_I)



Fuente: Elaboración de los autores con base en (DANE - SCN, 2026).

El tema del gasto del gobierno, sumado a algunos servicios esenciales, no es nuevo cuando se refiere a las actividades que apalancan el PIB del país. El sector público no solo alienta la producción y por ende la demanda, sino que históricamente ha sido uno de los grandes empleadores del país, y si se observa en los diferentes territorios, preferiblemente rurales y rurales dispersos, el empleo decente que se genera en estos sitios es por excelencia público. además, ha sido clara, no solo en Colombia, la relación entre elecciones y gasto público, y esto, en los períodos correspondientes, funciona como un apalancador de la economía.

Por su parte, la formación bruta de capital retrocedió en 3,4 %, a lo registrado el año anterior pero su participación dentro del PIB se mantuvo alrededor del 16 % del total, cifra que es igualmente normal en un análisis de largo plazo. Esto es importante porque si algo ha hecho el Banco de la República es persistir en una política monetaria contractiva (léase tasas altas de interés) lo que tiende a desalentar los mercados de inversión.

En el caso del comercio internacional, las exportaciones aumentaron un 3,6 % anual, mientras que las importaciones crecieron 3,8%, manteniéndose el deterioro, aunque a menor velocidad, de la balanza comercial por encima de los 27 billones de pesos constantes del año

de referencia (Tabla 1), tal como se evidenció durante todo el año anterior, y que ha sido una constante en estos períodos de aperturas económicas y tratados de libre comercio

Tabla 1. Crecimiento del PIB por componentes de la demanda para el primer trimestre

Componentes de la demanda	2025 ^{pr}	2026 ^{pr}
	I	I
Demanda interna	4.8%	2.3%
Consumo final de hogares e ISFLH	4.4%	2.6%
Gasto del gobierno	4.3%	8.5%
Formación bruta de capital	9.0%	-3.4%
Exportaciones	-1.5%	3.6%
Importaciones	12.4%	3.8%
Producto Interno Bruto	2.8%	2.2%

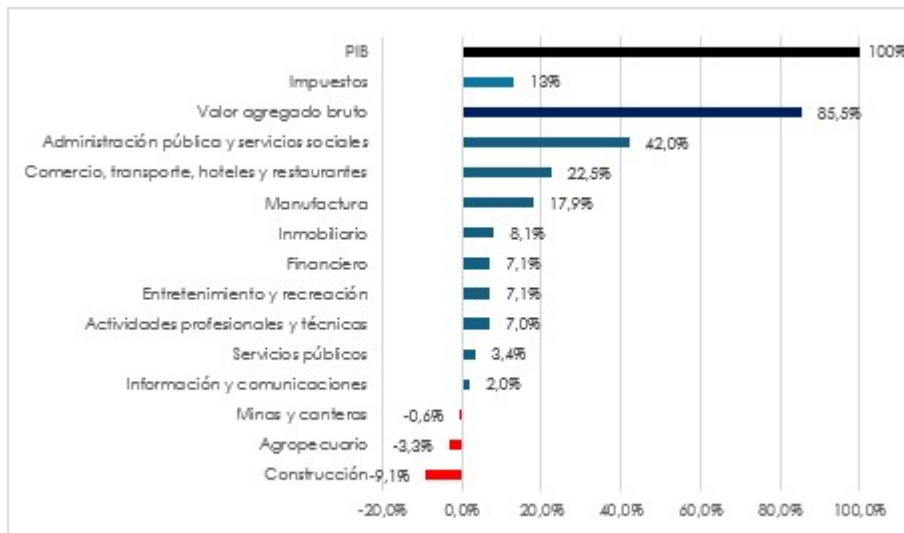
Fuente: Elaboración de los autores con base en (DANE - SCN, 2026)

Por el lado de la oferta, el crecimiento de la economía en el primer trimestre del año en curso se explica por la expansión de cuatro macro sectores (Gráfica 2), en su orden:

- La administración pública, defensa, seguridad social, servicios sociales y educación aumentó en 5,7 %, es decir, 2,3 billones de pesos constantes de más, equivalente al 42 % del crecimiento anual.
- El sector comercio, transporte, hoteles y restaurantes creció en 2,8 % anual, es decir, 1,2 billones de pesos constantes más, equivalente al 22,5 % del crecimiento anual.
- Las industrias manufactureras aportaron 987 mil millones de pesos más al PIB a precios constantes, equivalente al 17,9 % de la variación anual y un crecimiento del 3,5 %.
- El sector inmobiliario se expandió en 2,0 % anual, cuyo aporte fue de 446 mil millones de pesos del año base, equivalente al 8,1 % del total de la variación anual.

Es del resaltar el comportamiento del comercio y de la industria por encima del promedio de la economía, lo que muestra, nuevamente, que el crecimiento si bien es poco ante las necesidades de la economía colombiana, se viene logrando con base en actividades reales y apalancadoras de otros eslabonamientos posibles que permiten prever mejores circunstancias para los trimestres venideros.

Gráfica 2. Variación anual del valor agregado por macro sector del PIB para 2026-1T



Fuente: Elaboración de los autores con base en (DANE - SCN, 2026)

Adicionalmente, el sector financiero, las actividades de entretenimiento y recreación, así como las actividades profesionales y técnicas aportaron alrededor del 7 % del total del crecimiento del producto en el período analizado, es decir, alrededor de 400 mil millones de pesos constantes más, en comparación al mismo período del año anterior, con niveles de crecimiento entre el 2 y 3 %, en línea con la expansión del producto total.

Sin embargo, hay que decir que las cifras de crecimiento no son alentadoras para la construcción, la explotación de minas y cantera y, el sector agropecuario, siendo su aporte negativo y quizás, con alguna preocupación (Gráfica 2). En el caso del sector de la construcción, la caída fue del 4,9 % con respecto al año anterior, completando 12 trimestres de retroceso entre 14 que se cuentan desde el cuarto trimestre de 2022 (6 trimestres consecutivos) y con la segunda mayor caída, después del -7,14 % en 2023-III.

En el caso de la explotación de minas y canteras, se completaron 9 trimestres consecutivos de retroceso, aunque la caída fue la menor de todas y, solamente del 0,4 %, beneficio explicado en partes por el aumento en los precios internacionales del petróleo por el conflicto en Oriente Medio y las implicaciones para la oferta mundial de crudo. Sin lugar a duda estos

dos sectores son la deuda de la actual administración, ya sea por decisión política o por escasa gestión.

Para el sector agropecuario, entre el cuarto trimestre de 2022 y el primer trimestre de 2026, el crecimiento anual fue del 2,8 %, nada diferente al promedio histórico de la economía colombiana en su historia, pero cerrando un ciclo de expansión superior al 5 % anual que se registró entre el cuarto trimestre de 2023 y el tercer trimestre de 2025 (Gráfica 3). Según las cifras del DANE, la leve caída del crecimiento agrícola del 0,31 % y 1,15 % en los últimos dos trimestres considerados, pueden tener diferentes focos de atención, que prenden alarmas en un escenario de menor crecimiento de la economía nacional.

El crecimiento del primer trimestre de 2026 fue negativo y del 1,15 %, comparado con el mismo período del año anterior (Tabla 2), equivalente a 183 mil millones de pesos constantes del año base menos (Gráfica 4). La caída se explica principalmente por el fin de la bonanza cafetera, que nos acompañó durante 2024 y una parte de 2025. El cultivo permanente de café cayó en 28,02 % con respecto al mismo período del año anterior, relacionado con una caída en el volumen de producción y en los precios de referencia, tal como se registró al cierre del año anterior. Una caída similar en términos porcentuales se reflejó en pesca y acuicultura, equivalente a -19,48 %, mientras que los cultivos permanentes y transitorios, la ganadería y la silvicultura y extracción de madera, fueron determinantes para detener una mayor caída en el sector agropecuario.

Gráfica 3. Crecimiento anual trimestral de la economía colombiana y del sector agropecuario (2021-2026_I)



Fuente: Elaboración de los autores con base en (DANE - SCN, 2026).

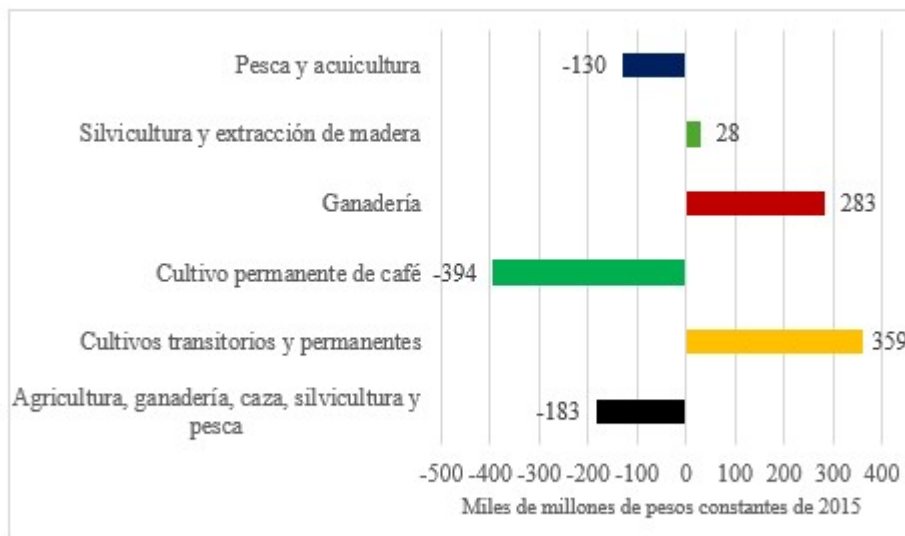
En el caso de los cultivos agrícolas transitorios y permanentes, el crecimiento fue de 3,95 % anual, equivalente a 359 mil millones de pesos constantes adicionales, mientras que la expansión de la ganadería y la silvicultura y extracción de madera fue del 6,68 % y 5,60 % anual, equivalente a 283 mil millones y 28 mil millones de pesos constantes de más, con respecto al primer semestre de 2025.

Tabla 2. Crecimiento anual del sector agropecuario por subsectores en Colombia

Subsectores	2025 ^{pr} - I		2026 ^{pr} - I	
	% Var. Anual	% Particip.	% Var. Anual	% Particip.
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	4.85%	100 %	-1.15%	100 %
Cultivos transitorios y permanentes	0.97%	57.4%	3.95%	60.4%
Cultivo permanente de café	27.24%	8.9%	-28.02%	6.5%
Ganadería	8.87%	26.7%	6.68%	28.8%
Silvicultura y extracción de madera	5.85%	3.2%	5.60%	3.4%
Pesca y acuicultura	22.40%	4.2%	-19.48%	3.4%

Fuente: Elaboración de los autores con base en (DANE - SCN, 2026).

Gráfica 4. Variación anual del valor agregado agropecuario por subsectores para el primer semestre de 2025



Fuente: Elaboración de los autores con base en (DANE - SCN, 2026).

Para cada uno de los subsectores de la rama económica Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, el mayor peso sigue siendo de los cultivos transitorios y permanentes (agrícola), que para el primer trimestre de 2026 fue del 60,4 % del valor agregado bruto, seguido de la ganadería con el 28,8 %. Por su parte, la silvicultura y extracción de madera y

la pesca y acuicultura participaron con niveles del 3,4 del PIB Agropecuario. En el caso del cultivo permanente de café, el peso pasó del 8,9 % en el primer trimestre de 2025 al 6,5 % en el mismo periodo de 2026, reflejando el fin de la bonanza cafetera registrada hasta el año anterior (Tabla 2, Gráfica 4).

Todo esto refleja la importancia de una discusión que el país no ha sido capaz de dar: el papel de las instituciones cafeteras y la situación de las economías campesinas cafeteras, que son la esencia de las 550.000 familias que viven de este sector. La producción campesina cafetera no solo ha demostrado ser resiliente ante el impacto de los mercados o las decisiones hostiles de la Federación, sino que ha encontrado alternativas en los mercados internacionales con cafés diferenciados y de alta calidad. Es menester volver la mirada al café y entender que si bien ya no es el gran generador de divisas para el país, si mantiene una posición fuerte en la economía, pero también en el comportamiento del sector, y, más aún en la vida de una buena parte de las poblaciones campesinas en el país, cuya producción ha dejado de ser solo de las zonas tradicionales y ya hoy incluye a diferentes áreas del país, al poder producirse café en zonas de baja altura.

En síntesis, la economía colombiana registra una menor velocidad en el crecimiento del PIB, sostenido por la expansión del gasto público, la demanda de los hogares, que compensan el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Por el lado de las grandes ramas de actividad económica, la expansión de la administración pública y los servicios sociales, así como del comercio, la manufactura, las actividades inmobiliarias, el sector financiero, las actividades profesionales y técnicas y el entretenimiento y la recreación, fueron claves en la leve expansión del primer trimestre de 2026, pero preocupa el deterioro de la construcción y la explotación de minas y canteras, pilares en la generación de empleo y en la inversión extranjera de largo plazo. Asimismo, el sector agropecuario, motor del crecimiento de la economía nacional en los últimos años se deteriora por una difícil situación en el cultivo de café, a pesar de la expansión de los cultivos agrícolas y la ganadería.

Bibliografía

DANE - SCN. (2025). *Sistema de Cuentas Nacionales Trimestrales*. Obtenido de
Departamento Administrativo Nacional de Estadística:
<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-trimestrales/pib-informacion-tecnica>

Álvaro Andrés Pulido Castrillón, Profesor Asistente del Programa de Economía, miembro del Grupo de Investigación de Estudios Sociales, Financieros e Internacionales (ESFI) de la Facultad de Economía, Empresa y Desarrollo Sostenible e investigador del Centro de Estudios e Investigaciones Rurales (CEIR), Vicerrectoría de Investigación y Transferencia de la Universidad de La Salle.

Jaime Alberto Rendón Acevedo, Director del Centro de Estudios e Investigaciones Rurales (CEIR), Vicerrectoría de Investigación y Transferencia de la Universidad de La Salle.

Foto tomada de: Google IA